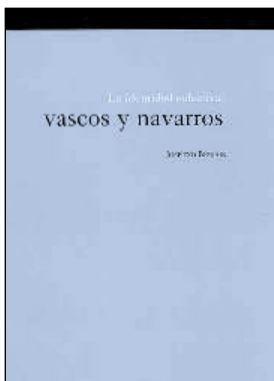


para lograr la paz. Tenemos que librarnos de ETA y del mundo simbólico-conceptual que ha creado, para avanzar en la construcción de un futuro de paz, de un futuro de construcción de una sociedad vasca sabedora de su diferencia y de sus diferencias, solidaria hacia dentro y hacia fuera. No podemos librarnos de ETA y de su mundo si asumimos su lenguaje, si nos colocamos en su mismo espacio de intrahistoria, si nos dejamos llevar a "su" sociedad, que constituye, como dice Aulestia, un espacio "liberado", para ellos, dentro de la sociedad vasca.

Para dar un paso en esa dirección de librarnos de ETA la lectura del libro de Aulestia es imprescindible. Yo vuelvo a reiterarle mi agradecimiento por el servicio que nos ha ofrecido a todos los ciudadanos vascos.

Joseba Arregi



BERIAIN, Josexto

La identidad colectiva: vascos y navarros

Pamplona : Universidad Pública de Navarra ; Alegria :

Haranburu : 1998. - 154 p. ; 24 cm

ISBN: 84-89923-15-9

El libro *Vascos y navarros* es la última publicación del sociólogo Josexto Berriain. Se trata de una investigación al respecto de la identidad colectiva que suscita interés por apartarse tanto de la línea argumental como del estilo de recientes textos que también enfocan el perenne y, al parecer, ilimitado "tema vasco".

El presente libro está doblemente enmarcado por el trabajo y el pensamiento de A. Ortiz-Osés: literalmente enmarcado, por cuanto Ortiz-Osés abre y cierra el texto aportando un prólogo, un epílogo y una coda en los que expone las claves simbólicas de la identidad colectiva ; profundamente enmarcado, por cuanto el autor de *El matriarcalismo vasco* y *La diosa madre* aporta un marco general de interpretación que dota al libro de originalidad.

Tras un capítulo introductorio en el que, con su habitual erudición sociológica, expone Josexto Berriain los hitos del actual debate al respecto de la identidad colectiva, el texto se constituye en una interpretación de la identidad vasco-navarra en la que se perciben dos zócalos o planos de formación: una representación básica o cimiento cultural que remite a una visión del mundo de carácter matriarcal-naturalista presidida por la diosa Mari y una ulterior representación simbólica de carácter patriarcal, presidida por Jaungoikoa (el señor de lo alto) que habría permitido "la producción social de la identidad política vasca" en el momento en el que, con Sabino Arana, se formulan los principios fundacionales del primer nacionalismo vasco.

Aunque Josexto Berriain utiliza las acertadas expresiones "identidad latente" e "identidad manifiesta" para referirse a los dos planos antes mencionados, el texto relata más bien el proceso de sustitución de la primera por la segunda.

El problema de las identidades colectivas –tanto latentes como manifiestas– y sus traducciones políticas ocupa en el presente a una gran parte de los investigadores en ciencias

humanas y sociales. Se trata de un episodio más de las relaciones –a menudo tortuosas– entre política y cultura. El trabajo de Josetxo Beriain, bien informado al respecto de las más eminentes tradiciones sociológicas, es un buen instrumento tanto para clarificar el marco teórico desde el que es abordable el problema de la identidad como para percibir las posibilidades –y dificultades– de la aplicación de tal marco teórico al caso vasco.

La dialéctica entre *identidad latente* e *identidad manifiesta* permite al autor acceder tanto a los estratos profundos del inconsciente colectivo como a la superficie política en la que se expresan los conflictos. Sugiere a la vez una dificultad y una posibilidad. La dificultad radica en la constatación de la “raíces profundas” de la discrepancia con respecto a la “identidad colectiva vasca (y navarra)”. La posibilidad pasa por asumir la necesidad de un diálogo cultural que ponga en cuestión las diferentes concepciones identitarias, las diferentes narraciones sobre las que se construye el “nosotros” como soporte de la identidad colectiva y de sus aspiraciones, demandas y exigencias políticas.

La lectura del libro es estimulante. Invita a pensar y a interpretar el problema, quizá no tanto como una sustitución que permite articular los planos sobre el eje pasado/futuro, sino como una pseudomorfosis : en la línea de Ortiz-Osés, como una convivencia trágica –a menudo agónica– entre una identidad matriarcal y una identidad patriarcal *entre* las que es preciso introducir una instancia simbólica de mediación de carácter fratriarcal : o una mediación personalista *entre* comunalismo e individualismo.

Patxi Lanceros



ESCRIVÁ, María Angeles

El camino de vuelta : la larga marcha de los reinsertados de ETA

Madrid : El País Aguilar. - 410 p. : il. ; 24 cm

ISBN: 84-03-59378-3

El libro se estructura en cuatro partes. Una primera de precedentes hasta la Transición. Una segunda de 1980/1988 que subtitula como “razones humanitarias” en la que, según avanzan las páginas y una vez descritas las negociaciones Bandrés-Rosón y las iniciativas de Azkarraga, el relato va adquiriendo una fiera paralela a la que supusieron los asesinatos de Yoyes y Solaun. En la tercera parte desaparecen las razones humanitarias y los derechos humanos tanto de las cárceles como del análisis, bajo el manto de lo que la periodista subtitula como “Estrategia (1989-1996)” y que llega hasta el presente. No sería sino el eufemismo de una política de quiebra de voluntades y de daños a ETA; una guerra en la que todo vale. Se describen las fases de las estrategias de Asunción y de Belloch. En el epílogo tras un relato hostil sobre la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Vasco, se lisonjea a Mayor Oreja por su firmeza en los tres últimos años y se termina denostando a los partidos políticos por no estar a la altura de las circunstancias del servicio al Estado.

Posiblemente sea un problema de prejuicios atávicos pero, de inicio, a uno se le tensaron todos los circuitos cerebrales al tener entre manos un libro sobre ETA, publicado por El País,